

Otra virtud teologal vivía ufana en su corazón: la caridad. De su boca no salió jamás frase alguna de crítica que pudiera herir a sus prójimos. Al contrario, era todo mansedumbre, afabilidad y simpatía y hallaba atenuantes para el que era criticado.

No es cierto, como se ha dicho, que fuera retraído y silencioso. Gustábase la convivencia, la sociabilidad. Dialogaba con todos sin distinción de clases por humildes que fueran. Tampoco puede ser admitida la afirmación divulgada de haber «envejecido rápidamente». Como veremos, murió a los 81 años. Ciertamente fue un cardíaco y en los últimos tiempos prostático, y que él tenía perfecto conocimiento de la primera de tales dolencias. En el discurso que pronunció en Gerona, en los Juegos Florales de 1907, se expresó así: —*Deixeu-me, doncs, que ara, ja en edat madura* —tenía 49 años—, *malaltís, cor-ferit de la mort, que fa temps m'estalona, des d'aquest lloc honorífic que dec a una benevolença de germans, comenci amb una salutació amorosa aquest discurs que representa tal volta una última abraçada*. Su posición acomodada le permitió trasladar su residencia a Málaga, Alicante y otras poblaciones de excelente temperatura durante los inviernos, y se acercó en Barcelona para gozar de mejor clima invernal que en Blanes, en cuya ciudad Condal pudo dedicarse a sus actividades pre-

feridas y se alistó al *Institut d'Estudis Catalans*, al que acudía con frecuencia.

Fue siempre considerado, venerado y respetado como el Patriarca, el *Mestre* de las letras catalanas.

Alejandro Plana hace constar: «Ruyra es el pro-sista de los párrafos perfectos».

Salvador Albert: «Aparte en la armonía de la forma, hay en la obra de este artista una música interna que resuelve las ideas en amor y la noción de las cosas en emoción».

La vida de Ruyra se extinguió en el piso principal, puerta primera de la casa número 19 y 19 bis de la calle de Bretón de los Herreros de la ciudad Condal, el día 15 de mayo de 1939.

En una instancia presentada en 4 de abril de 1950 por el autor de estas líneas con motivo de haberse abierto una información pública para dotar de nombre algunas vías carentes de él, entre otros destacó el de Ruyra. La sugerencia se aceptó en 4 de agosto siguiente, designándole la vía paralela a Montilivi, que arranca del Cuartel de la Guardia Civil y termina en una urbanización en proyecto, en «homenaje y gratitud y reconocimiento al gran literato hijo de Gerona que cantó en sus inmortales novelas el espíritu eterno de la ciudad y las virtudes de sus hombres».

MÚSICO PRECOZ EN AVIÑONET DE PUIGVENTÓS

Un niño de 13 años —Gonzalo Comellas— gana en Barcelona un concurso de violín

Patrocinado por la Federación Internacional de Juventudes Musicales se ha celebrado en Barcelona un concurso de violín para todos los jóvenes españoles de menos de veintinueve años. Por unanimidad del jurado se adjudicó el primer premio al niño Gonzalo Comellas, de Aviñonet de Puigventós. Al publicar esta noticia con la natural satisfacción por tratarse de un hijo de nuestra provincia, queremos expresarle nuestra admiración y aliento para que siga esta vocación artística que cual llama poderosa le impulse por caminos llenos de promesas por las cualidades que concurren en el pequeño músico hijo y vecino del humilde pueblecito de Aviñonet de Puigventós, y le felicitamos por este éxito que ha de ser el inicio de una vida musical.

Los que conocen al niño Gonzalo Comellas Fábregas, nos aseguran que tiene condiciones para llegar a ser un violinista de talla excepcional, y que este

primer éxito tenía que llegar tan temprano, aún teniendo en cuenta la categoría del concurso y el hecho de que la mayoría de los concursantes habían cumplido los diecisiete años. Es sorprendente que a sus trece años interprete música clásica con asombrosa perfección, seguridad y afinación, poseyendo además, una felicísima memoria musical. Es lo que se llama un artista nato, por temperamento y por la conciencia artística e incluso intuición, que en él se adivinan.

Gonzalo Comellas es un niño trabajador, el cual estudia tres o cuatro horas diarias de violín por la mañana y otras dos por la tarde. Además dedica un par de horas al piano y estudia francés e inglés.

Sus músicos preferidos son los clásicos: Bach, Mozart, Beethoven, Haendel y Brahms. De los contemporáneos es partidario de Ravel, Debussy y Bela Bartok.